

Relacionarse con las familias



Hacer realidad en tu comunidad el Marco de aprendizaje de la primera infancia (Early Years Learning Framework)

El proyecto de Recursos Prácticos del Marco de aprendizaje de la primera infancia (*Early Years Learning Framework Practice Based Resources*) ha sido financiado por el gobierno australiano a través del Ministerio de Educación, Empleo y Relaciones Laborales. Los recursos fueron obtenidos por Community Child Care Co-operative Ltd (NSW) a fin de proporcionar apoyo a los educadores de la primera infancia para llevar a la práctica el *Marco de aprendizaje de la primera infancia*.



Con la excepción del Escudo de Armas del Commonwealth de Australia, el logotipo del Ministerio, cualquier material protegido por marca registrada y donde se indique, todo el material presentado en este documento se proporciona conforme a la licencia (de bienes comunes creativos) Creative Commons Attribution 3.0 Australia (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/au/>)

Los detalles de las condiciones pertinentes de la licencia están disponibles en el sitio web Creative Commons (al que se puede acceder usando el enlace indicado), como también el código legal completo para la licencia CC BY 3.0 AU (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/au/legalcode>).

El documento debe atribuirse como *Early Years Learning Framework Practice Based Resources - Connecting with families: Bringing the Early Years Learning Framework to life in your community*.

ISBN: 978-0-9873543-1-0

Como educadores de la primera infancia las relaciones están en el centro de todo lo que hacemos.

Las relaciones genuinas y positivas con los niños, las familias y entre nosotros son esenciales si queremos alcanzar resultados positivos.

Cuando hablamos de relaciones, normalmente lo primero en que pensamos son las relaciones con los niños. Pero las relaciones y los vínculos que creamos con las familias tienen la misma importancia.

El trabajo con los padres es gratificante, desafiante y siempre está lleno de posibilidades.

Los mejores resultados para los niños se dan cuando los educadores y los familiares trabajan juntos:

“Los niños prosperan cuando las familias y los educadores trabajan juntos para apoyar el aprendizaje de los niños pequeños.”

(Early Years Learning Framework, (Marco de aprendizaje de la primera infancia), p.9)





”Cuando inscribes a un niño estás, de hecho, inscribiendo a una familia”¹

Los niños no viven aislados.

Cada niño es, ante todo, miembro de una familia. Los padres y otros familiares son los primeros y más importantes maestros de un niño.

Cuando trabajamos con un niño también estamos trabajando con su familia y, a menudo, también con la comunidad en general.

Debemos pensar en las maneras en que podemos proporcionar oportunidades reales para que las familias participen y contribuyan en el aprendizaje del niño.

Antes de poder lograr esa participación debemos pensar en cómo ayudamos a las familias a sentirse parte íntegra de lo que hacemos .

¹ Intoual, A., Kameniar, B. & Bradley, D. (2009) Bottling the good stuff: stories of hospitality and yarnin' in a multi-racial kindergarten. (Embotellando lo bueno: historias de hospitalidad y de charlas en un jardín de infantes multirracial) Australasian Journal of Early Childhood Education, 34 (2), 24-30.



El pertenecer es tan importante para los familiares como lo es para los niños bajo nuestro cuidado.

Dar un sentido de pertenencia y una bienvenida son esenciales para que las familias se sientan cómodas en nuestro servicio e incluso para que sientan que pueden contribuir a lo que hacemos.

Los niños aprenden a actuar observando cómo responden los familiares. Si las familias se sienten felices y bienvenidas también se sentirán así los niños.



Debido a que sabemos que la participación familiar es tan importante, a veces esperamos mucho. Pedimos a las familias que hagan comentarios sobre políticas y procedimientos o que contribuyan regularmente a nuestro programa. Esta retroalimentación y aportaciones son valiosas, pero si esperamos que todas las familias se involucren tan formalmente podríamos sentirnos desilusionados. Las relaciones satisfactorias se basan en el respeto y la comprensión. Hay diferentes maneras de involucrarse y tenemos que escuchar, y luego aprender, sobre cuál es la mejor manera de involucrar a las familias.

Es a través de las relaciones diarias con los familiares que establecemos la base para crear alianzas exitosas.

Cuando demostramos un interés real en conocer a cada niño y a su familiares como individuos creamos un sentido de pertenencia y de alianza.

Las relaciones positivas se construyen sobre la base de puntos de conexión.

Como educadores de la primera infancia ya tenemos un punto de conexión muy obvio con cada miembro de la familia – su niño.

Para construir una conexión debemos dedicar tiempo para tener conversaciones reales con los familiares acerca de sus niños.





Cuando las familias nos encomiendan el cuidado de sus hijos quieren saber, en primer lugar, que somos diligentes y de confianza – que sus niños van a estar bien mientras están con nosotros.



Las familias quieren ver que en realidad sabemos quién es su hijo; que sabemos lo que le gusta y lo que no le gusta; que nos hemos tomado el tiempo necesario para conocerlo como individuo.



Las familias quieren ver que poseemos las habilidades y el conocimiento para saber cómo sacar lo mejor de sus niños.



Cuando hablamos con familiares, es importante ir más allá del saludo y la despedida de todos los días y construir conexiones y entendimientos más profundos. Esta es nuestra oportunidad de mostrar a las familias que conocemos a su hijo y que sabemos lo que estamos haciendo.

Si limitamos nuestras charlas a “Zara tuvo un buen día hoy” o “Pedro se divirtió jugando con la arena” las familias reciben una idea limitada de lo que en realidad hacemos. Cuando dedicamos tiempo a conversaciones más profundas sobre los intereses de los niños y su aprendizaje, se le da a las familias una perspectiva penetrante sobre el día que tuvo el niño, así como sobre la importancia de nuestro papel como educadores.



Las relaciones son complejas. Si pensamos en una relación desafiante que hemos tenido con una familia, esto nos sirve para hacernos recordar la importancia de construir relaciones positivas.

Las relaciones con las familias son valiosas y satisfactorias cuando trabajamos en sociedad para apoyar el aprendizaje de los niños. Al buscar oportunidades para hablar con las familias y compartir información acerca del niño, podemos crear relaciones de confianza que dan a los niños y a las familias un sentido de pertenencia.



Si realmente queremos hacer una buena labor en nuestro trabajo con los niños, las alianzas con las familias no son opcionales. Dedicar tiempo para establecer relaciones con las familias es esencial.

Establecer relaciones

A veces las cosas más simples son las que hacen la mayor diferencia.

- **Di hola con sinceridad** – Los saludos son importantes. Aunque ya hayas dicho hola veinte veces, hazlo sonar como si fuera la primera vez. Todas las personas con las que hables lo apreciarán.
- **Aprende los nombres de las personas** – Si usas el nombre de la persona al hablar estableces una conexión inmediata y muestras interés en ella como persona.
- **Da el primer paso** – No esperes que las familias se te acerquen. Si te adelantas a decir hola y a iniciar una conversación, relajas a la otra persona – especialmente si se siente tímida o ansiosa.
- **Comparte algo sobre el día del niño** – En las conversaciones con familiares encuentra algo real que compartir sobre el día del niño. No simplemente que tuvieron un “buen día”, sino algo que demuestre que te interesa lo que ha hecho el niño. Para las familias, el sentimiento de que tu realmente te preocupas y te interesas en su hijo sirve de mucho.
- **Prepárate para escuchar además de hablar** – Las familias nos respetan y valoran más como educadores cuando demostramos que valoramos sus ideas y opiniones. Las relaciones genuinas implican dar y recibir – en lugar de que una de las partes cuente toda la historia y la otra se limite a oír.
- **Ponte en el lugar de la otra persona** – Puede resultar muy fácil juzgar a los demás. Pero antes de hacerlo, trata de ponerte en el lugar de la otra persona por un momento. Piensa cómo te sentirías en la misma situación. Las familias están tratando simplemente de hacer lo mejor por sus hijos. Piensa como puedes ayudarles a lograrlo.

Perspectiva del padre

“Como educador de la primera infancia siempre pensé que tenía buenas relaciones con las familias con que trabajaba. Todavía lo pienso, pero ahora como padre he adquirido una perspectiva diferente sobre lo que significan las relaciones padre – educador y sobre la importancia que tienen.

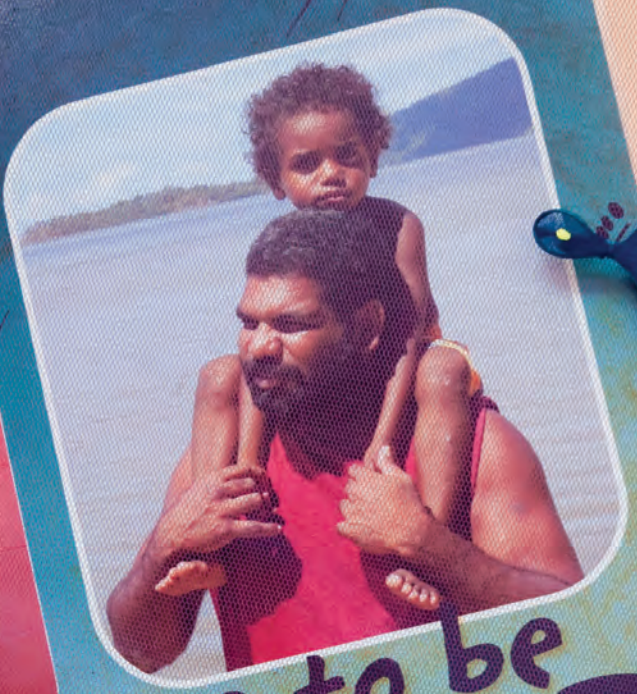
Como padre, quiero saber que se está cuidando a mi hijo – que alguien lo cuidará, que alguien lo consolará cuando esté triste y compartirá su emoción al descubrir algo nuevo o al hacer algo por primera vez.

Como padre quiero sentirme bienvenido cuando entro en la puerta – quiero que alguien sonría y diga hola, tanto a mí como a mi hijo. Yo sé, por experiencia propia, lo ocupado que uno puede estar, pero ahora valoro lo que significa que alguien se tome el tiempo para decirme algo significativo sobre el día que tuvo mi hijo y me demuestre que “lo conoce” – que sabe lo que le gusta y lo que no le gusta, en lo que es bueno y en lo que no, lo que le gusta comer y lo que no – todas esas cosas pequeñas que lo identifican como persona.

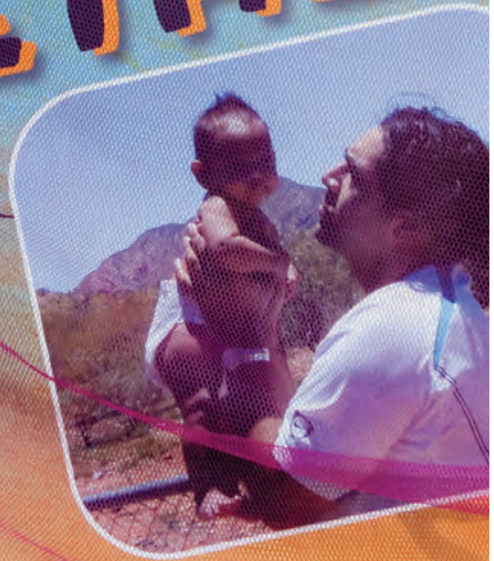
Y finalmente, quiero sentir que te preocupas sobre lo que está haciendo – que juntos estamos pensando sobre su futuro y ayudándole a llegar allí. Y sé que es más difícil para ti porque tienes que pensar en muchos niños, mientras que yo pienso sólo en uno. Pero cuando las cosas simples de todos los días que haces me demuestran que te importa y que, en el medio de todo lo que pasa, tú conoces a mi hijo y a mí y a nuestra familia, me hace sentir fantástico pensar que estamos todos en el mismo sendero.”







a time to be **TOGETHER**



Booklet produced by SMARTC
Residential Indigenous Family and
Children's Behavioural Centre (RIFC)
in partnership with the NSW
Family Action Centre (FAC)
funded by the Australian
Government Department of
Community Services

Booklet designed and
illustrated by
Catherine and
Natalie



